



Reseña: “El arte del Trabajo Social: una iconografía de Óscar Cebolla Bueno.”

Cebolla Bueno, Ó. (2020). *El arte del Trabajo Social: Una iconografía de Óscar Cebolla Bueno*. Madrid: Alejandro Robledillo.

Carmen Verde-Diego¹

Verde-Diego, C. (2021). El arte del Trabajo Social: Una iconografía de Óscar Cebolla Bueno. [Reseña del libro *El arte del Trabajo Social: Una iconografía de Óscar Cebolla Bueno*, de O. Cebolla Bueno]. *Itinerarios de Trabajo Social*, 1, 95-96. <https://doi.org/10.1344/its.v0i1.32300>

ACEPTADO: 10/10/2020
PUBLICADO: 21/01/2021

¹Universidade de Vigo, España.

El libro que aquí se presenta es, en sentido literal, una “obra de arte”. Y ello por varias razones: a) es una producción literaria, en concreto, un ensayo constituido por micro-relatos conectados entre sí por el hilo conductor del Trabajo Social; b) es un texto ilustrado que recoge mayoritariamente dibujos del propio autor imbricados a las narraciones; y c) es una pieza original, poliédrica, que revela la vida, los pensamientos y los sentimientos de Óscar Cebolla (cuando escribe) o Gooscar (cuando dibuja). La obra parte de una confesión biográfica del autor, en tanto que persona atendida por los Servicios Sociales. Haber sido “usuario” de los mismos es también el punto de partida que, según el autor, motiva el inicio de este proyecto creativo que viene a pagar su deuda personal con el Trabajo Social (p.19).

El libro aborda “asuntos” relevantes del Trabajo Social, a partir de la curiosidad de Óscar Cebolla por una disciplina que no es la suya, pero cuya intrahistoria conoce mejor que muchos titulados “en” y profesionales “de” la misma, primero, por su biografía personal; segundo, por su experiencia laboral pasada como jurista y archivero en un Centro de Servicios Sociales; y por último, por su actividad profesional actual como técnico en el Consejo General del Trabajo Social.

Óscar Cebolla invita al lector a transitar por unas narraciones, flanqueadas de fantásticas imágenes, cuyo discurrir va desvelando cómo entender el Trabajo Social a través de su iconología (primera parte del libro) y de su iconografía (segunda parte del mismo). Cada capítulo se concreta en una creación excepcional, fruto de la interpretación del autor sobre qué es eso del Trabajo Social y cómo expresarlo en tanto que artista. La imagen es, pues, el elemento nuclear y transversal del libro, tanto por ser objeto de estudio en la obra, como por estar ésta colmada de ilustraciones.

En la primera parte del libro se presenta la iconología del Trabajo Social que puede ser considerada como una rama de la ciencia que estudia las imágenes, no en sí mismas, sino como expresión de su contexto histórico de forma que, a través de ellas, se valora el pasado que las provocó para comprender mejor el presente. Con estas premisas, en esta parte de la obra, se despliegan: a) la descripción del origen del Trabajo Social en España en la época franquista; b) la investigación preciosa realizada por Óscar Cebolla sobre la génesis del emblema de la

profesión; c) y la indagación minuciosa sobre la imagen de Mary Ellen Richmond con sorprendentes resultados (¡hay que leer el libro para descubrirlos!). Todos estos objetos de estudio se entremezclan con permanentes interpelaciones del autor sobre la pérdida de identidad del Trabajo Social en España que ha olvidado -o ha querido olvidar- sus orígenes, cuando, según Óscar Cebolla, debieran ser motivo de orgullo y reconocimiento.

El análisis iconológico finaliza con alusiones a algunos personajes internacionales y estatales seleccionados como imagen de la profesión. En España, las profesionales icónicas son bien reconocidas “por su valiosa trayectoria profesional y dedicación al Trabajo Social”, tal como reza el lema de los premios que le han sido otorgados, a cada una de ellas, por el Consejo General del Trabajo Social. Montserrat Colomer, Patrocinio Las Heras, Teresa Zamanillo y Natividad de la Red son homenajeadas por el autor -y por el artista con bellas ilustraciones- quien las encumbra como referentes e historia viva del Trabajo Social en nuestro país.

La segunda parte del libro está reservada a la iconografía que es la descripción de un asunto o tema representado en una imagen. Es la parte más personal e intimista de la obra que nos descubre cómo Oscar Cebolla concibe el Trabajo Social. En ella, el autor desgrana, sin ambages, experiencias personales y profesionales que hilvana con historias sobre cómo comprende, qué piensa, qué siente, y cómo interpreta el Trabajo Social.

Esta iconografía se subdivide en “Gajes del oficio” y “Viva el Trabajo Social”. En estas dos secciones se presentan las debilidades y las fortalezas de la profesión, siempre tamizadas por la mirada (subjetiva) del autor quien manifiesta sus fobias y filias por las cuestiones tratadas, al tiempo que las transmuta en interesantes ilustraciones. Las debilidades del oficio se vinculan en “Origen” con el repudio de la génesis del Trabajo Social en el franquismo y consecuentemente con la pérdida de identidad de la profesión (pp.85-88). “El estigma” aborda la marca que llevan usuarios y trabajadores de los Servicios Sociales (pp.89-91). Una ácida crítica a la distancia entre los “académicos” y “las profesionales” del Trabajo Social se desarrolla en “La Fractura” (pp.93-98). Sigue una lúcida reflexión sobre “El buenismo” de la profesión y de las profesionales (pp.99-102). “Afectación” (pp.103-106) ahonda en las emociones de las profesionales y el auto-

Carmen Verde-Diego.
Plaza de la Estrella, 1, B.
Derecha. C.P. 36700. Tui,
España.
carmenverde.uvigo@gmail.
com

cuidado. “Complejos y defectos” (pp.107-111) es una breve alusión al complejo de inferioridad y también de superioridad de los titulados en Trabajo Social. “Ególtras del Trabajo Social” (pp.111-114) critica a aquellas trabajadoras sociales centradas en sus propios intereses, incapaces de construir, a través de sinergias, un futuro común para la profesión. Y, por último, entre los “gajes del oficio” el autor presenta sus consideraciones sobre “Collegium” (pp.115-120) o el lugar donde las “colegas”, es decir las iguales del Trabajo Social, se reúnen en su propio espacio profesional.

La sección ¡Viva el Trabajo Social! comienza por “Vocación” (pp.123-126) o el primer elogio que Óscar Cebolla otorga al Trabajo Social. Sigue “La empatía” (pp.127-130) como otra de las capacidades atribuidas a sus profesionales. Y “Gay Friendly” (pp.131-134) que aplaude que el Trabajo Social haya sido desde sus inicios –Jane Addams, en la ilustración del capítulo, es ejemplo de ello- una profesión abierta e inclusiva con el colectivo LGTBI.

“La calle es nuestra” (pp.135-138), más que una exaltación de las virtudes del Trabajo Social, es una deliberación sobre el trabajo comunitario frente al trabajo de despacho; así como “La soledad” (pp.139-142) que es un capítulo destinado a meditar sobre este sentimiento, cada vez más global, en la sociedad actual. Los siguientes capítulos continúan confrontando el Trabajo Social en diferentes ámbitos: “Lo rural” (pp.143-146) contrapone lo urbano con el abandono de los pueblos, el envejecimiento y la pobreza; y “Barrotes” (pp.147-150) se dedica a interrogar sobre el sentido del Trabajo Social en las prisiones.

“Dilemas” (pp.151-155) y “Agentes de poder” (pp.157-162) son un continuo que gira en torno a los problemas ético-políticos de las profesionales del Trabajo Social, su posicionamiento laboral y su identidad profesional como funcionarias del control social o como agentes de cambio.

Los últimos capítulos son prospectivos: Óscar Cebolla cree en el Trabajo Social como “Una profesión de futuro” (pp.163-166), con capacidad para “La creatividad” (pp.167-170) y para encontrar nuevas señas de identidad o nuevos nichos laborales como el acompañamiento en el “Trabajo Social más allá de la muerte” (pp.171-174). Pero quizás lo que más identifique el posicionamiento del autor con su forma de comprender el “Trabajo Social global” (pp.175-178) es que para Óscar Cebolla “el Trabajo Social es el agua de la vida. El agua que transforma y hace crecer” (p.177) y su deseo de que “debiera haber un ejército de trabajadoras sociales comprometidas, críticas y apasionadas por todo el mundo” (p.177).

Así, se vislumbra que el autor se alinea con los presupuestos de un Trabajo Social, crítico y militante, que le permite finalizar su obra con una “Alegoría del Trabajo Social” (pp.179-181), un dibujo con el que el artista reúne los motivos “clásicos” del emblema de la profesión -el olivo y la rueda- con otros cuyos referentes explica.

Se ha de comentar que esta obra no es un “manual de Trabajo Social”. Como ya se ha indicado es un compendio de micro-relatos, acompañados de dibujos y láminas, salpicados de alusiones a la historia, al cine, al cómic o a la pintura que, desde lo autobiográfico, se vinculan a la historia del Trabajo Social, exploran su imagen y reflexio-

nan sobre sus principales retos.

Escrito con un lenguaje fresco, en femenino, de lectura fácil, ilustrado magníficamente, es un libro asombroso que nos evoca, página a página, pensamientos y sentimientos, y nos suscita reflexiones que, por coincidencia o por discrepancia con su autor, nos mantienen en permanente diálogo con su crítica social y hasta, en ocasiones, con su escepticismo. Es una obra que destila pasión por el Trabajo Social y que, a pesar de ello -o justamente por ello- nos cuestiona, nos confronta, nos provoca...

En realidad, El Arte del Trabajo Social es una prolongación de la personalidad híbrida de Oscar Cebolla y Gooscar -autor y artista- transfigurado en letra e imagen, de forma que aquellos que hemos tenido la suerte de compartir tiempo con él, le re-conocemos a través de sus páginas: una persona con gran sensibilidad social, con inteligencia emocional, observador, perspicaz, sincero, creativo, algo idealista (a mi entender) y un apasionado por el Trabajo Social. Todas estas características se encuentran en esta obra que, como dice su autor, “Es en definitiva un homenaje” (p.19) al Trabajo Social.

En definitiva, es este un libro muy recomendable para cualquier amante del Trabajo Social: estudiante, docente, investigador o profesional del Trabajo Social.